

REDES SOCIALES UNIVERSITARIAS. EL CASO DE LA RED DIPRO 2.0

University net works. The case of DIPRO 2.0 net

VERÓNICA MARÍN DÍAZ
Universidad de Córdoba

ANA I. VÁZQUEZ MARTÍNEZ Y JULIO CABERO ALMENARA
Universidad de Sevilla

La irrupción de la red Internet en el ámbito educativo es hoy una realidad latente y patente. En el nivel universitario, esta relación se ha ido haciendo visible en los nuevos recursos que los profesores han ido incorporando a sus dinámicas de aula y a su quehacer docente. Una de esas herramientas son las redes sociales, las cuales fuera del espectro educativo tienen una gran relevancia. En este artículo, presentamos una red social educativa destinada a profesores universitarios, como propuesta para desarrollar su formación en la temática de los entornos personales de aprendizaje. Dicha temática va cobrando una mayor significación, dado que implica el desarrollo de una serie de habilidades que desemboquen en el logro de la competencia digital, así como en la consecución de una alfabetización en medios tecnológicos, tanto para su uso como para su consumo desde una perspectiva crítica, tan relevante en los estudiantes y tan necesaria en los docentes, de cara a la correcta incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en la realidad educativa diaria. La incorporación de los entornos personales de aprendizaje a la dinámica laboral del docente universitario supone, en primera instancia, adentrarse en el conocimiento de este entorno, si a ellos sumamos las redes sociales conjugaremos dos herramientas con un alto grado de actualidad. La proposición que aquí traemos se enmarca dentro de un proyecto I+D+i concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación (clave: EDU2009-08893) en la convocatoria de 2010, en la cual participan investigadores y docentes de más de una veintena de instituciones de enseñanza superior nacionales y extranjeras.

Palabras clave: *Redes sociales, Profesor universitario, Universidad, Web, Internet.*

Introducción

Hoy vivimos una realidad tecnológica que, por un lado, ha multiplicado los canales por los que los individuos establecemos y mantenemos nuestras relaciones comunicativas y, por otro,

han modificado la forma de comunicarnos (Rodríguez Izquierdo, 2005; Malita, 2011). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se han constituido como el pilar básico en la construcción de los nuevos procesos de aprendizaje en el nivel universitario; los cuales,

para algunos autores, se han convertido en un medio creativo para el logro del aprendizaje, en el caso de los estudiantes (Vicente, Casas y Luengo, 2010), y en una herramienta que ofrece y brinda diversas oportunidades de uso a los docentes.

La incorporación de las TIC a la realidad educativa de las universidades en general, y de las aulas universitarias en particular, demanda una nueva forma de diseñar los procesos de enseñanza-aprendizaje. La metodología que se presenta desde esta nueva perspectiva debe propiciar el intercambio continuo de ideas, así como de estrategias colaborativas de trabajo, donde la interacción del grupo y el intercambio de experiencias (Ortiz, 2006), así como de contenidos entre los diversos miembros de la institución universitaria (docentes y discentes), para que sea una variable constante. Superada ya la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), el nuevo reto con el cual las comunidades universitarias han de hacer frente a este nuevo panorama es la presencia de la red Internet en todas las áreas de la vida de sus integrantes.

Salinas (2004) señalaba que la enseñanza basada en TIC tenía, y tiene, dos enfoques: uno tecnológico y otro metodológico. El primero se apoya en la idea de la sofisticación de los entornos tecnológicos, orientados a la construcción del conocimiento; y, en el segundo se combina la perspectiva del alumnado, la tecnología empleada y la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje. En estos momentos, en los que una de las señas de identidad de las instituciones de enseñanza superior es la búsqueda de la calidad de todos sus procesos, consideramos que ambos enfoques deberían conformar uno solo, pues el segundo se apoya directamente en el primero, ya que el desarrollo de aquel determina el crecimiento y producción de una enseñanza de calidad y, en consecuencia, que el aprendizaje también lo sea. Tal como indican Aguaded, Pérez y Monescillo (2011: 9): «La integración curricular de las TIC

puede generar en el ámbito del profesorado nuevos roles docentes, diversidad de estrategias y metodologías que favorecerán una enseñanza activa, participativa y constructiva, nuevas necesidades formativas, sistemas de trabajo y colaboración, organización escolar».

En definitiva, los docentes universitarios, en este caso, deben saber «cómo están y cómo deberían estar las TIC en las aulas, su papel en el aprendizaje (en la educación), cómo están y cómo deberían estar las TIC en la sociedad, su papel en la educación (y en el aprendizaje)» (Gutiérrez, 2007: 152).

Herramientas 2.0: las redes sociales

Trabajar con Internet es una gran aventura. Principalmente, por su rápido crecimiento y de las herramientas que lo conforman, como bien expone Cabero (2006: 8): «La red ha pasado progresivamente de ser un depositario de información a convertirse en un instrumento social para la elaboración de conocimiento». Internet nos proporciona una comunicación global y libre, por lo que su flexibilidad beneficiará una formación dúctil que se adecúe a los procesos educativos que se producen en la enseñanza universitaria, en este caso. El crecimiento de Internet viene de la mano del diseño y redefinición de las herramientas que componen la red y que le dan sentido como instrumento comunicador. Todas ellas proporcionan, en diferente medida, la posibilidad de o bien comunicarse con los demás o bien de mantenerse informado de lo que acontece en el mundo, o bien de ambas a la vez. El uso de la red Internet de forma educativa tiene como principales ventajas, desde el punto de vista de la transmisión de la información, la rapidez con que esta se transmite, la diversidad de fuentes, la superación de las barreras espaciales y temporales. Pero no olvidemos algunos de los posibles inconvenientes, los cuales debemos tener presentes a la hora de incluirla en la rutina docente e investigadora de los profesores y alumnos

universitarios. Estos están referidos, por ejemplo, a la dificultad de acceso a la red para algunas personas (Rodríguez Izquierdo, 2005), el desconocimiento de los códigos lingüísticos que algunas herramientas han ido generando, caso de los emoticonos que emplea Messenger, etc.

Las herramientas denominadas 2.0 —dado que ya estamos en la denominada web 2.0 aunque hay quien ya afirma que nos encontramos en la web 3.0 o semántica (Llorente, 2009)—, crecen de forma vertiginosa, al igual que su soporte (la red Internet); cada año surgen nuevas propuestas que se incorporan a la ya larga lista de herramientas 2.0. Hablamos de nuevas formas de crear blogs, wikis, marcadores sociales, sindicadores de contenido, gestores de información, generadores de mapas conceptuales..., que nos lleva a determinar que en la actualidad existen más de 3.000 herramientas digitales al servicio de la sociedad (Marín y Reche, 2011a). El aporte, en estos momentos, estriba en que las que nacieron cuando la web o Internet se denominaba 1.0 han debido replantearse tanto su estructura de trabajo, como su presentación o interfaz, así como tratar de diversificar sus contenidos o utilidades. En definitiva, aquellas «viejas» herramientas o bien se han actualizado con los tiempos tecnológicos que vivimos, o bien han desaparecido, cayendo en el olvido de los usuarios o internautas. Las herramientas 2.0 son algo más que simples instrumentos de trabajo, son generadoras de relaciones, de conocimientos, de actitudes, de valores, de formas nuevas de enseñanza..., es, o son, en definitiva, una forma diferente de ver y entender lo que ocurre a nuestro alrededor, tanto en el mundo educativo como en el social.

El estudio realizado por Holcomb y Beal (2010) señala que las herramientas web 2.0 son un vehículo para que el estudiante desarrolle su aprendizaje, apoyado este en la potenciación de la curiosidad y su creatividad. En esta línea, los docentes deben integrar aquellas herramientas 2.0 que consideren más útiles para su aula;

pero, para ello, será necesario que los profesores no solo estén capacitados digitalmente hablando, sino que también las incorporen de forma natural a su práctica diaria de clase. En este sentido, para que ello se produzca se debe, entre otros, producir una reducción de costos y desplazamientos, la posibilidad y potenciación del trabajo colaborativo a través de grupos cooperativos, la ampliación de la información disponible por parte del alumno, así como de su actualización de forma continua, facilitar la autonomía, que antes señalábamos, que haya un mayor control de la evolución formativa de los estudiantes, que se favorezca una formación de carácter multimedia y la interactividad entre los miembros del grupo, así como la construcción de nuevos contenidos, que se posibilite una mayor comunicación asincrónica y sincrónica, se aumente la autoestima del alumnado ante los avances y, por último, se flexibilicen los procesos de enseñanza-aprendizaje de forma generalizada (Cabero, 2006; Gallego y Alonso, 2007; Marqués y otros, 2011; Froilán y otros, 2012).

De entre todas las herramientas 2.0, las denominadas redes sociales van cobrando una gran importancia tanto a nivel personal como profesional. Hablar hoy de redes sociales implica hacerlo de una nueva forma de entender, ver y sentir la comunicación entre las personas, apoyándonos para ello en las posibilidades que nos ofrecen estas nuevas herramientas telemáticas.

Antes de adentrarnos en desgranar las razones que justifiquen el uso de las redes sociales de forma educativa, creemos necesario dar una aproximación conceptual sobre qué entendemos por una red social a nivel general, para inmediatamente acotar el término dentro del ámbito de la educación.

La enciclopedia Wikipedia entiende las redes sociales como «estructuras sociales compuestas de grupos de personas, las cuales están conectadas por uno o varios tipos de relaciones, tales como amistad, parentesco, intereses comunes o

que comparten conocimientos». A partir de esta conceptualización podemos determinar que los rasgos que la caracterizan, y, que en consecuencia, la hacen tan dúctil, versátil y atractiva para el público en general, son, a grandes rasgos, la posibilidad de interactuar con otras personas, ayudar a romper con el aislamiento, fomentar la pluralidad, ser un sistema abierto y en constante construcción. Las redes sociales posibilitan que en las listas de amigos se permita al sujeto agregar a colegas—previa autorización tras registrarse en la red—; el muro es un espacio en el que los amigos pueden escribir mensajes para el gestor de la red, así, como este para comunicarse con todos los usuarios, para que así puedan tener acceso a su información, crear galerías de fotografías para compartirlas o jugar con juegos de habilidad, por ejemplo.

Compartimos con Campos (2008) que las redes sociales están asentadas en estructuras de colaboración que, junto al deseo, o necesidad, de compartir conocimientos, se dibujan como razones por las cuales consideramos que pueden y deben ser llevadas al terreno educativo, como un recurso metodológico que dinamice el proceso de enseñanza-aprendizaje. El objetivo de las redes sociales educativas es facilitar, por un lado, la comunicación profesorado-alumnado-institución (independientemente de la direccionalidad en que esta se establezca); dentro del aula su pretensión será la de fomentar el trabajo colaborativo entre iguales. Santamaría (2008) concreta las ventajas de las redes sociales educativas en aspectos tales como: otorgar a la socialización una nueva dimensión, ya que permite crear una comunidad basada en la pluralidad, es un espacio de encuentro entre docentes y alumnos, potencia la educación inclusiva, pone en contacto al individuo con empresas (*networking profesional*), facilita la inmersión en un entorno lingüístico diferente, ayuda a crear la identidad digital.

Pero no nos engañemos, también hay inconvenientes, tales como la sobreexposición que

hacemos de nuestra intimidad, la pérdida del control y de la propiedad de la información que subimos a la red.

Pero, realmente más allá de dichas ventajas e inconvenientes, ¿por qué implicar al profesor en la creación de una red social educativa en su dinámica de trabajo de aula? La razón supera la mera innovación docente; sin embargo, debemos partir de que como tal es una forma de innovar, si bien, el docente, en general, debe conocer la realidad educativa y social de su alumnado, y, queramos o no, las redes sociales son parte importante de ellas. La razón principal, a nuestro juicio, para incorporarlas a nuestras metodologías didácticas reside en que los estudiantes viven *enganchados* a ellas, las han incorporado a sus rutinas y, en consecuencia, las han normalizado, incluso podríamos decir, que están en lo que se denomina *zona de desarrollo próximo*; es decir, en un espacio que se encuentra ubicado «entre lo que el estudiante conoce y aquello que tiene que aprender» (Cánovas, 2009: 104).

En estudios realizados por Marín y Reche (2011b, 2012) y Marín y Maldonado (2011) se constató que los estudiantes universitarios consultados reducían sus conocimientos sobre herramientas 2.0, principalmente, a Tuenti, Facebook, Messenger y Youtube, así como sobre las plataformas virtuales de teleformación, en el caso estudiado sobre Moodle. Si bien debemos indicar que los resultados señalaban que los estudiantes conocían esta plataforma, pero que sus bagajes en ella eran muy escasos o limitados, siendo solo empleada en los momentos puntuales que el docente lo decía, pedía o exigía. Estos estudios reflejan que el conocimiento que los estudiantes universitarios de hoy tienen de las redes sociales es sustancial. En consecuencia, consideramos necesario incorporar su realidad a las aulas de educación superior, de manera que las metodologías docentes apoyadas en TIC ayuden en una mejora en la consecución del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ante este panorama, el profesorado universitario no debe quedarse al margen. Somos conscientes de que el rol del docente universitario de hoy, tras la puesta en marcha del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), es el de ser un guía y un orientador del aprendiz, es, por ello, que aquel debe estar en contacto con la realidad en la que sus estudiantes viven y trabajan, para así hacer más cercano el contenido a transmitir. Esta realidad implica bucear en las herramientas 2.0 que los alumnos conocen y desconocen, para así explorar una metodología no solo original, creativa o innovadora, sino también cercana a su mundo, en pos de la búsqueda, construcción y desarrollo de una inteligencia colectiva.

Las redes sociales se han ido poco a poco incorporando al ámbito educativo de primaria, secundaria y/o bachillerato sin grandes complejidades o problemas: Edmodo, EduTwitter, Socialgo, So.cl, Ning, Gnos, Gouply o Twiducate son un recurso más de las dinámicas de estas aulas junto al tradicional libro de texto. En las aulas universitarias tenemos algunos ejemplos de uso de redes sociales

como metodologías de trabajo de los docentes, como es el caso de «Redes Sociales Educativas» (http://eduredes.ning.com/?xg_source=badge). Estas no solo ayudan a los estudiantes, sino que también los docentes se encuentran ante un gran repositorio de trabajo que les ayudará a ir incorporando novedades a la dinámica del contenido a desarrollar. Y en este sentido se orienta la red que a continuación pasamos a presentar.

DIPRO 2.0: una red social universitaria sobre «entornos personales de aprendizaje»

La propuesta que traemos hasta aquí se enmarca dentro del desarrollo de un proyecto I+D+i concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación (EDU2009-08893) en la convocatoria de 2010. Dentro de las actividades que se están llevando a cabo desde este proyecto se encuentra la creación de una red social, cuya temática central son los entornos personales de aprendizaje (PLE).

FIGURA 1. DIPRO 2.0

The screenshot shows the DIPRO 2.0 website interface. At the top, there's a navigation bar with the site name and a search bar. Below that, a header section includes the logo 'DIPRO 2.0' and a tagline: 'DISEÑO, PRODUCCIÓN Y EVALUACIÓN EN UN ENTORNO DE APRENDIZAJE 2.0. PARA LA CAPACITACIÓN DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO EN LA UTILIZACIÓN EDUCATIVA DE LAS TIC'. The main content area is divided into several sections: 'Entrar' (Login) with fields for 'Nombre de usuario' and 'Clave', and a 'Recuérdame' checkbox; 'Miembros recientes' showing a grid of profile pictures; 'Últimas entradas de blog' with a recent entry titled 'Blog: Iniciando de nuevo la comunidad'; and 'Últimos ficheros' listing recent uploads such as 'Sobre como hacer amigos en proyecto dipro (comunidad PLE) sobre Elgg' and '¿Qué es un PLE - YouTube?'. The interface is clean and professional, typical of an educational platform.

Fuente: <http://gid.us.es:8083/dipro/>

La idea central en la que se sustenta esta red social es, como ya hemos indicado anteriormente, la producción colaborativa de conocimiento, motivar a los docentes en la búsqueda de información activa, estimular el propio proceso de aprendizaje y en consecuencia, la autoformación, perder el miedo a preguntar de forma abierta a otros colegas, dado que algunos docentes son reacios a mostrar las posibles lagunas informativas, o formativas, que tengan sobre alguna temática concreta, en este caso los PLE, estimulan el pensamiento crítico, divergente y analítico y presentan la información de un modo atractivo. Las ventajas de DIPRO 2.0 frente a otras redes sociales como pueden ser DIM (<http://dimglobal.ning.com/>) o Internet en el aula (<http://internetaula.ning.com/>) es que se ha desarrollado con una herramienta de «Open Source», en concreto con Elgg (<http://www.elgg.org/>), y además se centra en una temática muy concreta respecto a la cual existen pocas redes sociales y menos aún en castellano.

La red se denominó DIPRO 2.0 y en el momento en que escribimos estas líneas tenía 163 miembros nacionales e internacionales. DIPRO 2.0 se creó en la herramienta 2.0 *Elgg*, herramienta que permite a empresas, escuelas, universidades y asociaciones, la creación de forma gratuita de sus propias redes sociales. Esta red educativa se caracteriza por su versatilidad, gratuidad y por poseer una interfaz agradable a los usuarios. Los motivos que nos han llevado a su elección son diversas: a) puede ser instalada por el usuario en su propio servidor, la única limitación, de carácter relativo, es la capacidad de los mismos, cuanto mayor sea el número de plugins (programa que puede incorporarse o anexarse a otro para dar al primero mayor funcionalidad) que podamos instalar aumentará la necesidad de tener espacio disponible en nuestro servidor; b) va ganando presencia en el terreno educativo: por ejemplo, la emplean ResDUC-Red Social escolar (<http://resduc.nixiweb.com/>), Sociedad y Tecnología (<http://sociedadtecnologia.org/>), Universidad de Vigo (<https://redesocial.uvigo.es/>), Universidad

de Sao Paulo (<http://stoa.usp.br/>), o la Universidad de Guanajuato (<https://redsoc.ugto.mx/buzzler/>); c) puede ser instalado en diferentes tipos de servidores (Linux, Apache, MySQL y PHP); d) posee una comunidad de apoyo específica (<http://community.elgg.org/>); y e) es una red bastante flexible para integrarse con otras herramientas, como mediawiki, drupal...

Concretando sus ventajas y posibles inconvenientes o limitaciones los sintetizamos en la tabla 1:

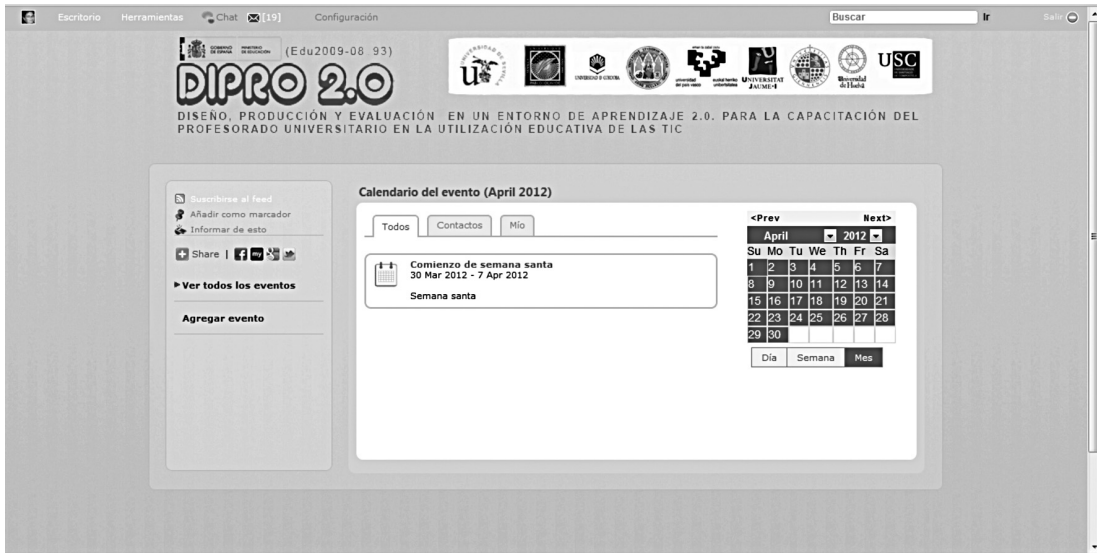
TABLA 1. Ventajas, inconvenientes/limitaciones de DIPRO 2.0

Ventajas	Inconvenientes/limitaciones
<ul style="list-style-type: none"> • Gratuita • Puede ser instalada en diferentes tipos de servidores • Versátil • Existencia de Comunidad de Desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> • Requiere ciertos conocimientos para su instalación • Su visualización gráfica debe ser realizada por el sujeto

El objetivo principal de DIPRO 2.0 es, principalmente, ser un lugar de reflexión y ayuda sobre los entornos personales de aprendizaje (PLE). Un espacio en el que el docente universitario, principalmente, pueda acercarse a buscar información, ayuda o asesoramiento sobre esta temática de cara a su incorporación a su dinámica de trabajo tanto investigador como docente.

La estructura de la zona colaborativa se distribuyó en los siguientes apartados: Blog, contactos, eventos, ficheros, fotos, grupos, marcadores, miembros, notas y páginas personales, con cometidos claramente diferenciados, y que podríamos articular en torno a dos focos de atención principales; de una parte, la zona en la que se comparte directamente la información (eventos, fotos, ficheros, notas, página personal

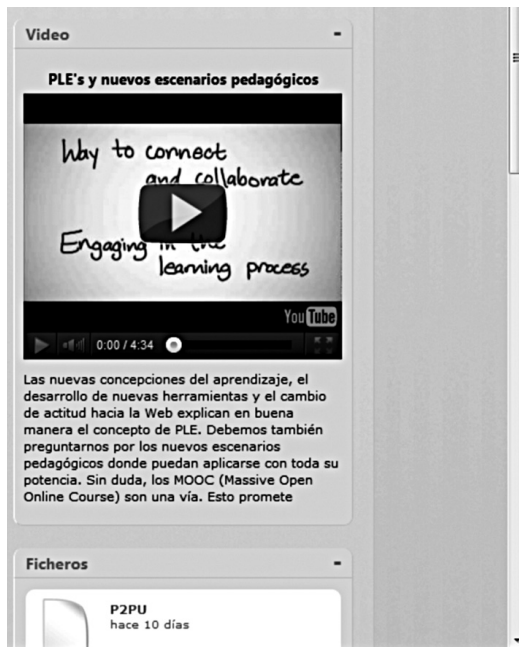
FIGURA 2. Ejemplo de evento



y blog) y, de otra, la de elaboración del conocimiento común a través de la exposición, confrontación y argumentación de ideas (foro de discusión y chat). Debemos citar otras ventajas adicionales, como la posibilidad de crear alertas, marcar y crear etiquetas. En la figura 2, se recoge un ejemplo de evento, en el que un participante comunica al resto de la comunidad el inicio del periodo vacacional, en concreto la Semana Santa española, así, los integrantes de la red de otros países podrán comprender el flujo de comunicación que durante dicho periodo puede tener la red. Una vez leído, cada receptor puede puntuar la información suministrada.

De la misma manera, la opción de vídeos permite dar a conocer elementos que se consideran importantes publicitar. Igualmente, permite la puntuación del vídeo una vez visionado, y emitir comentarios sobre el mismo que llegarán al resto de miembros o solo al emisor, en función de los deseos e intereses del lector. En la figura 3 se recogen ejemplos de vídeos disponibles y la opción de añadir vídeos como tal en Elgg no existe, si bien estos se añaden vía archivos a las páginas personales o a los blog de cada uno de los participantes en la red.

FIGURA 3. Ejemplo de algunos vídeos disponibles



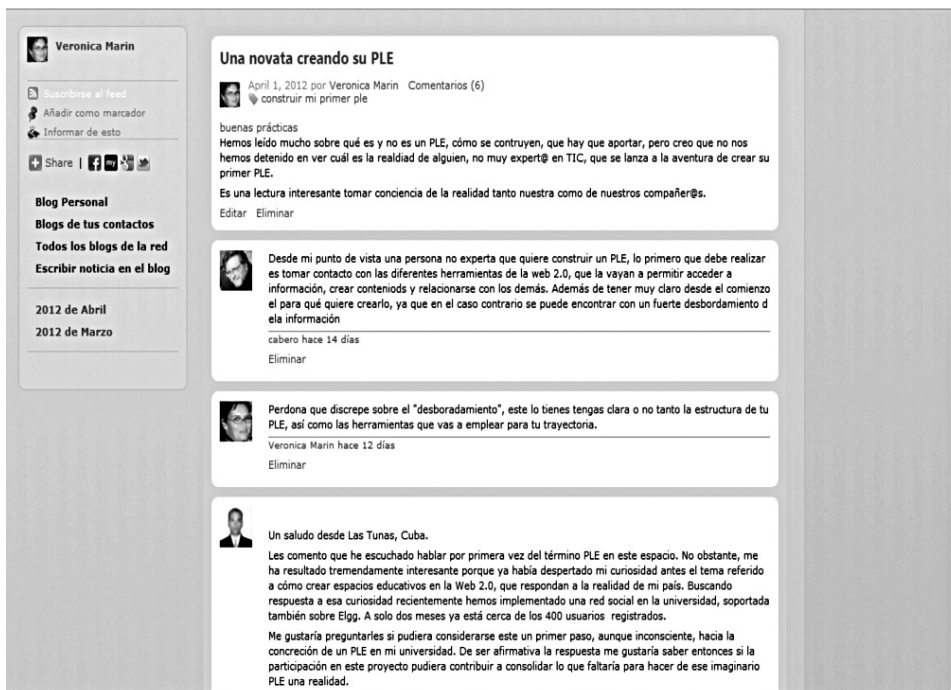
Para no hacer prolija la exposición de elementos disponibles, nos centraremos a continuación en una de las herramientas principales y que más participación suscita, como es el

blog. Debemos indicar, al respecto, que cada miembro puede crear un tema en él, y el resto de participantes pueden verter sus ideas a partir de un proceso de reflexión y de análisis; o, por ejemplo pueden, igualmente, aportar otros documentos (vídeos, archivos en formato pdf, direcciones url...) que corroboren, refuercen o refuten otros documentos analizados o planteamientos expuestos (ver figura 4). Por ello, entendemos, que son importantes las aportaciones que a continuación se exponen.

García Aretio (2003: 172) entiende que «en una comunidad se agrupan personas para interaccionar socialmente, establecer lazos comunes y compartir ciertos intereses, expectativas, creencias, valores y actividades que establecen los límites e identidad diferenciadora del grupo y, todo ello, al menos durante un tiempo». Y Salinas (2003: 36) matiza que nos encontramos ante una comunidad virtual «cuando una comunidad real usa la telemática para mantener y ampliar la comunicación. El

hecho de que la interacción entre las personas se pueda realizar entre personas físicamente pero enlazadas mediante redes telemáticas es lo que lleva a hablar de comunidades virtuales, y que pueden considerarse comunidades personales, en cuanto que son comunidades personales, en cuanto que son comunidades de personas basadas en los intereses individuales y en las afinidades y valores de las personas». Cabero (2006: 7), por su parte, señala que hacer referencia a una comunidad virtual es hacer referencia a «comunidades de personas que comparten unos valores e intereses comunes, y que se comunican a través de las diferentes herramientas de comunicación que nos ofrecen las redes telemáticas, sean sincrónicas o asincrónicas». Aunando lo anteriormente expuesto, ¿cuáles son nuestros intereses? ¿Cuáles son nuestros valores? ¿Cuáles son nuestras actividades? La respuesta es clara y sencilla, no son otras más que facilitar la formación del profesorado universitario, profundizar en nuestro propio conocimiento, ahondar en un ejercicio de introspección consciente en nuestro quehacer

FIGURA 4. Foro del blog personal «Una novata creando un PLE»



docente diario, formar un estrecho tejido social de profesionales de las TIC a través de redes telemáticas, en el que todos aportan su saber y los recursos localizados de manera generosa, investigar en esta apasionante rama de la ciencia didáctica y pedagógica para localizar las buenas, las mejores prácticas. Debemos indicar que una comunidad virtual eficiente debe tener objetivos y fines claramente definidos, y conocidos por todos sus miembros, calidad de la información y contenidos relevantes, reglas claras de funcionamiento, y conocimiento de las mismas por los miembros y existencia de un sistema de comportamientos positivos, y entendemos que todos los requisitos de eficiencia expuestos se encuentran presentes en la red de DIPRO 2.0. Para Paloff y Pratt (1999), los requisitos de una comunidad de aprendizaje virtual son: la interacción activa, el aprendizaje colaborativo, la construcción social de los significados, la compartición de recursos y el intercambio de mensajes de apoyo entre los alumnos (en nuestro caso los propios docentes). Garrison, Anderson y Archer (2000) definen la presencia social como la capacidad de los individuos a proyectarse social y emocionalmente en una comunidad de investigación, y a juicio de Arbaugh (2004) está formada por tres componentes: afectivo (expresiones de la emoción, el sentimiento y el estado de ánimo...), interactivo (aquellos que indican que los alumnos siguen el hilo discursivo, expresan agradecimiento, complementan lo expuesto...) y cohesivo (se dirigen a los demás por su nombre, hay inclusión de cierres en los mensajes...).

Es a partir de esa línea discursiva asincrónica de la que se obtiene la elaboración de objetivos e hipótesis de trabajo; la preelaboración, verificación y conformación de teorías; la conceptualización de términos de manera consensuada y colegiada, y todo ello es aportado y hecho visible al resto de los miembros participantes, como decíamos, de manera desinteresada y generosa. Pero, al mismo tiempo, ese discurso deslocalizado temporalmente permite la flexibilización del acto comunicativo, la deslocalización de la información, aumentar la

posibilidad de reflexionar sobre el contenido y la propia praxis, eliminar la necesidad de presencialidad, poniendo en contacto a investigadores de diferentes partes del mundo, con marcos de referencia vivenciales diferentes y un amplio bagaje experiencial y de conocimiento; y que sustenta, permite y facilita la construcción social del conocimiento.

Debemos indicar, igualmente, que esta herramienta nos aporta información sobre los mensajes recientes y los más comentados. Esto permite centrar nuestra atención en aquellos elementos que la comunidad ha seleccionado como más relevantes, o aquellos que por diferentes causas no hayan sido visitados hasta ese momento, máxime cuando el número de categorías abiertas es importante, como es el caso que nos ocupa, en el que encontramos 23 categorías actuales, y que, como es de esperar por la vitalidad que está mostrando la comunidad virtual de DIPRO 2.0, seguirá aumentando de manera exponencial.

En definitiva, los usos pedagógicos que podemos otorgarle a la red DIPRO 2.0 en la enseñanza universitaria serán:

1. Configurar un entorno para la interacción y colaboración entre profesionales preocupados por la incorporación al terreno educativo de los denominados «entornos personales de aprendizaje».
2. Propiciar espacios de encuentros para crear propuestas de incorporación de los PLE.
3. Poner en acción proyectos de investigación futuros.

Conclusiones

Como señalan Bozuy Manolescu (2011), la universidad española está viviendo un momento de continua transformación, el cual va a requerir la adopción de nuevas metodologías docentes que se apoyen en recursos dinámicos y acordes al momento social del siglo XXI, pudiendo considerar como uno de ellos las TIC.

El crecimiento de las TIC supone en estos momentos, a nivel educativo, grandes y profundos cambios (Sevillano, 2007), los cuales son vistos y entendidos como un elemento que debe satisfacer las necesidades educativas reales, latentes y/o patentes de docentes y alumnos, así como de la institución, de forma que su integración curricular sea una realidad pura y completa. En este sentido, el empleo de la Web 2.0 potencia una educación y una formación que dan respuesta a las demandas que la sociedad está presentando. Como ya hemos indicado anteriormente, la red Internet es una de las herramientas que hoy mejor están contribuyendo a los individuos en la construcción de sus procesos de enseñanza-aprendizaje, en el establecimiento de relaciones con otros sujetos, a descubrir otras realidades, etc.

En el ámbito educativo compartimos con Holcomb y Beal (2010), que el rápido crecimiento de la red Internet, en general, y de las herramientas Web 2.0, en particular, implica que los docentes sean conscientes de sus limitaciones frente a ellas.

La creación de redes sociales de corte educativo ha ido creciendo en los últimos años, si bien a

nivel universitario estas han estado vinculadas a otro tipo de herramientas, tales como blog o wikis. En el momento actual hemos pasado de una educación que basaba el proceso de enseñanza-aprendizaje en la sentencia «*teaching by telling*» a una que en la actualidad se centra en el «*learning by doing*». Esta circunstancia plantea que los docentes universitarios, los cuales han de asumir su nuevo rol de asesores y guías en los procesos formativos, necesiten de herramientas que les ayuden en este camino. Y en ese camino encontramos las redes sociales educativas. La red DIPRO 2.0 ha sido concebida como un repositorio de información sobre los entornos personales de aprendizaje, los cuales van a permitir superar los obstáculos que Meyer (2011) señalaba, a saber, la falta de tiempo y de formación en la integración didáctica de las TIC en el aula. La educación universitaria que, en definitiva, busca esta red potenciar, radica en un fomento de la creatividad y la flexibilidad de los entornos formativos por parte de los profesionales de la educación superior, para así acercar la realidad social a la de la universidad, teniendo siempre presente que las TIC están en continua evolución y crecimiento.

Referencias bibliográficas

- AGUADED, J. I., PÉREZ, M^a A. y MONESCILLO, M. (2010). Hacia una integración curricular de las tic en los centros educativos andaluces de Primaria y Secundaria. *Bordón*, 62 (4), 7-23.
- BOZU, Z. y MANOLESCU, M. (2010). El Espacio Europeo de Educación Superior y el profesorado universitario novel. Un estudio cualitativo. *Bordón*, 62 (4), 51-64.
- CABERO, J. (2006). Bases pedagógicas del e-learning, *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3 (1) <<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v3n1-cabero>> [Fecha de consulta: 23 de enero de 2011].
- CAMPOS, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales, *Revista Latina de Comunicación Social*, 6. http://www.ull.es/publicaciones/latina/_2008/23_34_Santiago/Francisco_Campos.html [Fecha de consulta: 23 de enero de 2011].
- CÁNOVAS, M. (2009). Integración de recursos digitales en las tareas de aprendizaje de lenguas: portafolios electrónicos y traducción asistida por ordenador, *Campo Abierto*, 28 (2), 103-119.
- GALLEGO, D. y ALONSO, C. (2007). La educación a distancia en los nuevos contextos socioeducativos. En J. CABERO (coord.), *Tecnología Educativa*. Madrid: McGraw-Hill, 195-217.
- CHITIYO, R. (2011). The conceptualization of instructional technology by teachers educators in Zimbabwe, *Education and Information Technology*, 15, 109-124.
- FROILÁN, M. J. et al. (2012). El cambio organizacional en la Universidad a través del uso de los campus virtuales desde la perspectiva de los estudiantes. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Comunicación*, 40, 75-88.

- GUTIÉRREZ, A. (2007). Integración curricular de las TIC y educación para los medios en la sociedad del conocimiento, *Revista Iberoamericana de Educación*, 45, 141-156 <<http://www.rioei.org/rie45a06.pdf>>.
- HOLCOMB, L. B. y BEAL, C. M. (2010). Capitalizing on Web 2.0 in the social studies, *TenchTrends*, 54 (4), 28-32.
- LLORENTE, M^a C. (2009). No le llamaremos tres punto cero, pero ¿por qué no web semántica en la educación? En C. CASTAÑO (coord.). *WEB 2.0. El uso de la Web en la sociedad del conocimiento. Investigaciones e implicaciones educativas*. Caracas: Universidad Metropolitana y Universidad del País Vasco, 217-238.
- MALITA, L. (2011). Social media time management tools and tips, *Procedia Computer Science*, 3, 747-753.
- MARÍN, V. y MALDONADO, G.A. (2011). El alumnado universitario cordobés y la plataforma virtual Moodle. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 38, 121-128.
- MARÍN, V. y RECHE, E. (2011a). Desarrollo de la competencia digital en Educación Secundaria. En V. Marín (coord.), *Cómo trabajar la competencia digital en Educación Secundaria*. Sevilla: Eduforma, 45-62.
- MARÍN, V. y RECHE, E. (2011b). La alfabetización digital del alumnado que accede a la universidad de Córdoba, *EduTec-e, Revista de Tecnología Educativa*, 35 <<http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec35/>> [Fecha de consulta: 23 de enero de 2011].
- MARÍN, V. y RECHE, E. (2012). Universidad 2.0: actitudes y aptitudes ante las tic del alumnado de nuevo ingreso de la escuela universitaria de magisterio de la UCO. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 40, 197-211.
- MARQUÉS, L. et al. (2011). La creación de una comunidad de aprendizaje en una experiencia de blended learning. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 39, 55-68.
- MEYER, K. (2011). The influence of online teaching on Faculty productivity, *Innovation Higher Education*, 36, 1-16.
- ORTIZ A. (2006). Interacción y TIC en la docencia universitaria, *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 26, 27-38.
- RODRÍGUEZ IZQUIERDO, R. M^a (2005). ¿Cambiaría Internet los sistemas de enseñanza y aprendizaje?: desafíos y posibilidades, *Innovación Educativa*, 15, 213-221.
- SALINAS, J. (2004). Cambios metodológicos con las TIC. Estrategias didácticas y entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje, *Bordón*, 56 (3/4), 469-480.
- SANTAMARÍA, F. (2008). Posibilidades pedagógicas Redes sociales y comunidades educativas, *Revista Telos*, 76 <<http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulocuaderno.asp@idarticulo%3D7&rev%3D76.htm>> [Fecha de consulta: 23 de enero de 2011].
- SEVILLANO, M. L. (2007). Nuevas Tecnologías, nuevos medios y didáctica buscan convergencias formativas, *Bordón*, 59 (2-3), 451-473.
- VICENTE, S. M., CASA, L. M. y LUENGO, R. (2010). Visión del docente sobre la utilización de los blog en el aula, *Campo Abierto*, 29 (2), 111-125.
- WIKIPEDIA (2011). Red social <http://es.wikipedia.org/wiki/Red_social> [Fecha de consulta: 23 de enero de 2011].

Abstract

University net works. The case of DIPRO 2.0 net

The advent of the Internet in education is now a latent and patent reality. At the university level this relationship has become more visible through the new resources that teachers have been incorporating into their classroom dynamics and their teaching activities. One such tool are social networks, which outside of the educational spectrum are of great relevance. In this paper, we present an educational social network aimed at academia, as a proposal to develop professors' training in the subject of personal learning environments. This issue is gaining greater significance because it involves the development of a set of skills that lead to the attainment of competence in the digital and literacy achievement of technological means, for both personal use and from a critical perspective. These skills are relevant to students and necessary for teachers when dealing with the

correct utilization of information technology and communication in the educational reality of everyday life. The inclusion of personal learning environments in the dynamics of university teaching implies firstly, becoming familiar with this environment; if we add social networks we will be merging two of the latest, currently used tools. The proposal that we make here is a part of a project I+D+I granted by the Ministry of Science and Innovation (EDU 2009-08893) in the 2010 call, which involves researchers and teachers from more than twenty higher education institutions and abroad.

Key words: *Networks, University Professor, University, Web, Internet.*

Résumé

Réseaux sociaux à l'université. Le cas de DIPRO 2.0

L'émergence de l'Internet dans l'éducation est aujourd'hui une réalité. Au niveau universitaire, cette relation est devenue progressivement visible dans les nouvelles ressources incorporées dans les dynamiques de classe et l'activité d'enseignement des enseignants. Les réseaux sociaux se trouvent entre ces nouveaux outils, qui, en plus, sont très importants en dehors de domaine éducatif. Dans cet article, nous présentons un réseau social éducatif pour enseignants universitaires, pour développer leur formation sur les environnements d'apprentissage personnels. Il s'agit d'une question importante, car elle implique le développement de la compétence digitale et l'alphabétisation technologique, pour son utilisation et consommation d'un point de vue critique. Ceci est pertinent aussi bien pour les élèves que pour les enseignants, en vue d'une bonne incorporation des technologies de l'information et de la communication dans la réalité éducative quotidienne. L'intégration des environnements d'apprentissage personnels à la dynamique du travail du professeur d'université exige connaître ce milieu. Si en plus nous ajoutons la maîtrise des réseaux sociaux les enseignants seront capables d'utiliser deux outils très actuels. Notre contribution fait partie d'un projet I+D+i financé par le Ministère de la Science et de l'Innovation (référence : EDU2009-08893) dans l'appel de 2010, qui a impliqué des chercheurs et des enseignants de plus de vingt établissements d'enseignement supérieur nationales et internationales.

Mots clés : *Réseaux Sociaux, Enseignants Universitaires, Université, Web, Internet.*

Perfil biográfico de los autores

Verónica Marín Díaz

Profesora titular de Universidad del Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba. Sus líneas de trabajo prioritarias son los videojuegos, la competencia digital y la formación en TIC del profesorado universitario. Es editora de la revista digital *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC* (www.edmetic.es/revistaedmetic) y evaluadora de revistas como *Comunicar, Pixel Bit, @tic, Profesorado, Revista de Formación del Profesorado y Currículum*, etc.
Correo electrónico de contacto: vmarin@uco.es

Ana I. Vázquez Martínez

Profesora titular de Escuela Universitaria adscrita al Departamento Construcciones Arquitectónicas-II, de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación de la Universidad de Sevilla. Arquitecto Técnico en Ejecución de Obras. Licenciada en Pedagogía y doctora por la Universidad de Sevilla. Secretaria de Redacción y evaluadora de *Pixel-Bit*, *Revista de Medios y Educación*, miembro del consejo de redacción de la revista *EDMETIC*, *Revista de Educación Mediática y TIC*.
Correo electrónico de contacto: aisabel@us.es

Julio Cabero Almenara

Catedrático de Tecnología Educativa de la Universidad de Sevilla, director del Secretariado de Recursos Audiovisuales y Nuevas Tecnologías de la Universidad de Sevilla. Vicepresidente de Edutec, director de la Revista *Pixel-Bit*, *Revista de Medios y Educación*. Miembro del comité científico de la revista *EDMETIC*, *Revista de Educación Mediática y TIC*. Director del Grupo de Investigación Didáctica.
Correo electrónico de contacto: cabero@us.es